



Mejora en calificación de México reducirá costo de la deuda

Martes 18 de febrero de 2014

CIUDAD DE MÉXICO.- La mejora en la calificación a México por parte de Moody's, que pasó al país a la categoría de las A, significará un gran alivio financiero para las emisiones de deuda externa del gobierno, y podría reportar a la nación importantes ahorros al estimular una baja en la tasa de interés, en momentos en que deberá financiar el mayor déficit de los últimos años.

En el paquete económico del Ejecutivo para el ejercicio fiscal 2014 se plantea un techo de endeudamiento neto externo para el sector público de hasta diez mil millones de dólares y prevé un total de amortización de deuda externa por tres mil 563 millones de dólares, monto que regularmente se refinancia con nuevas colocaciones.

El secretario de Hacienda, Luis Videgaray, destacó el jueves pasado que México paga la más baja tasa de interés en el bono a diez años, respecto de Indonesia, Turquía, Sudáfrica, Brasil y Colombia.

Videgaray destacó que el rendimiento del Bono a 10 años denominado en dólares en México es el más bajo entre las seis economías, ya que al cierre del 11 de febrero era de 3.88 por ciento, comparado con el de Brasil, que es 4.42 por ciento, o las economías de Indonesia, Turquía y Sudáfrica que es ya superior a cinco por ciento.

Esto es una buena noticia para el gobierno, debido a que el costo de su deuda, comparado con la inflación, es prácticamente de cero.

Sergio Martín Moreno, economista en jefe de HSBC, explicó a Excélsior que teóricamente la mejora en la calificación crediticia, implica menor riesgo país, por lo que las tasas de interés tienden a bajar cuando se tiene una mejora de calificación.

“Ahora esta mejora en la calificación ¿es visible o no? Y esto es muy relativo, porque el alza en la calificación la dio solamente una firma calificadora, y siempre se habla de dos de tres calificadoras, lo que cuenta más si el up grade sólo lo da una firma.

“Conceptualmente sí se debería de esperar una tasa de interés menor, pero que ésta se presente de manera muy evidente, va a ser muy difícil verlo. Simplemente son cosas de carácter fundamental que van ayudando y se van materializando con el paso del tiempo, y en este caso más porque se debería esperar que al menos Fitch dé la mejora en la calificación. Es una cosa relativa y que desde luego si va en esa función”, añadió.

Recuperación

Martín Moreno comentó por otro lado que la disminución de tasas va a ser menos evidente todavía, ya que quizás para el próximo año veamos el inicio de alzas en las tasas de interés en Estados Unidos. Pero lo que sí se podría observar es

que en 2015 y 2016 el spread de la deuda de México respecto de Estados Unidos será mucho menor, comparado con lo que se pagaba en 2007 y 2008.

“Es probable que las tasas de 2015 o 2016 sean mayores que las actuales, y habrá quien se pregunte de qué sirvió la mejora en la calificación que nos dieron y la que posiblemente nos dé Fitch a finales de año o principios de 2015.

“Pero la mejoría no se vería tanto en el nivel de tasas, sino en el spread, sobre todo en periodos de menor volatilidad financiera.

“Por ejemplo, la medida de riesgo país de México es de 168 puntos actualmente, pero no necesariamente bajará a 160 por la decisión de Moody’s, ya que hay muchos elementos que influyen como el cambio en la política monetaria de Estados Unidos”, manifestó Martín Moreno.

Pero de que la mejora en la calificación es un elemento positivo no hay duda, agregó el especialista de HSBC, luego de asegurar que es algo que se podrá medir en 2015 y 2016, sobre todo si la mejora en la calificación también la da Fitch y Standard and Poor’s.

Se buscará el crédito barato

El Congreso aprobó para 2014 un endeudamiento neto del gobierno de 594 mil 234.8 millones de pesos. Foto: Archivo

La estrategia de financiamiento del presente año del Gobierno Federal prevé utilizar de manera activa los mercados internacionales de capital, buscando acceder a ellos cuando las condiciones de crédito sean favorables y a su vez permitan ampliar y diversificar la base de inversionistas.

En su Plan Anual de Financiamiento 2014, la Secretaría de Hacienda establece que el objetivo será buscar en el entorno externo “un bajo costo financiero, considerando un amplio rango de posibles escenarios, reduciendo riesgos y preservando el acceso a una amplia base de inversionistas”.

Considerando las perspectivas y evolución de los mercados financieros nacionales e internacionales, la estrategia de endeudamiento toma en cuenta distintos escenarios de riesgo, asociados a una posible menor disponibilidad de financiamiento o bien a condiciones menos favorables en términos de plazo o costo.

Busqueda de alternativas

Al respecto, el gobierno federal cuenta con diferentes alternativas tanto de instrumentos financieros como de mercados, para hacer frente a dichos escenarios.

“En el ámbito externo actualmente se cuenta con acceso a diversas fuentes de financiamiento, en distintos mercados y con una amplia base de inversionistas”, expone el documento.

Detalla que el Congreso aprobó para 2014 un endeudamiento neto del Gobierno Federal de 594 mil 234.8 millones de pesos (mdp), cifra equivalente a 3.4 por ciento del Producto Interno Bruto (PIB).

El aumento en las necesidades de financiamiento respecto de 2013 se explica por un incremento del endeudamiento neto de 0.6 puntos del PIB respecto al nivel para 2013, mismo que se estima se ubicará en 2.8 por ciento del PIB.

Para 2014 las amortizaciones de capital, tanto de deuda interna como externa, representarán aproximadamente 5.9 por ciento del Producto Interno Bruto, cifra similar al promedio observado de 2006 a 2013.

El artículo Segundo de la Ley de Ingresos autoriza un techo de endeudamiento interno neto de 570 mil millones de pesos para el gobierno federal, así como un endeudamiento externo neto de 10 mil millones de dólares para el Sector Público (gobierno federal, organismos y empresas, y banca de desarrollo).

“Considerando un entorno en el que ya ha iniciado el ciclo de alza en las tasas de interés de largo plazo en Estados Unidos, y la presión que ello podría ocasionar sobre el resto de los mercados financieros, especialmente en las economías emergentes, es necesario continuar monitoreando la tenencia de extranjeros para conservar los beneficios asociados a su participación en el mercado local y estar atentos a los posibles retos que esta internacionalización pudiera ocasionar”, advierte Hacienda.

Sólo como contexto, vale señalar que al cierre del año pasado el saldo de la deuda interna bruta nacional, que incluye principalmente la emisión de valores, se ubicó en 4.03 billones de pesos, cifra que representa 23.9% del Producto Interno Bruto, mientras que hace una década la proporción era de 13.1 por ciento, según datos de la Secretaría de Hacienda y Crédito Público.

Al cierre de diciembre, la emisión de valores alcanzó los 3.7 billones de pesos (92 por ciento de la deuda interna bruta) cifra que representó un incremento de 476 mil 319 millones de pesos (mdp) respecto a 2012, y que significó el mayor avance anual en los últimos 13 años.